

La espiritualidad en el Trabajo Social: una revisión sistemática

Enric Benavent-Vallès  

Doctor en Filosofía. Licenciado en Filosofía

Universidad Ramon Llull. Barcelona, España

ebenavent@peretarres.url.edu

Resumen

En las últimas décadas, el interés por la espiritualidad en el Trabajo Social ha aumentado, reconociéndose su importancia para el bienestar integral de individuos y comunidades. La espiritualidad abarca no solo aspectos religiosos, sino también dimensiones como el propósito, la conexión (con uno mismo, con los otros y con alguna realidad más amplia) y el bienestar emocional y psicológico. Esta diversidad conceptual crea ambigüedad y desafíos en la profesión, subrayando la necesidad de mayor claridad y consenso sobre su significado. Investigadores internacionales, tanto con una mirada teórica como práctica del Trabajo Social, reconocen la importancia de integrar esta dimensión en la práctica profesional y la formación de futuros trabajadores sociales. Este estudio realiza una revisión sistemática de 62 artículos recientes sobre espiritualidad y Trabajo Social, identificando dos enfoques principales: los que se acercan a la espiritualidad con una mirada cognitiva y los que lo hacen con una mirada basada en la experiencia, que en algunos casos es religiosa. También se observan posturas que consideran la religión y la espiritualidad casi sinónimas y otras que las ven como ámbitos distintos con elementos comunes. El artículo concluye proponiendo una definición de espiritualidad aplicable al Trabajo Social que incluye los principales matices encontrados.

Palabras clave: Espiritualidad; Religión; Resiliencia; Trabajo Social; Bienestar; Filosofía del espíritu.

Recibido: 23/09/2024 | Evaluado: 12/12/2024 | Aprobado: 25/12/2025 | Publicado: 07/05/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

✉ **Correspondencia:** Enric Benavent-Vallès. Universidad Ramon Llull. Carrer de Claravall, 1, 3, Distrito de Sarrià-Sant Gervasi, 08022. Barcelona, España. Correo electrónico: ebenavent@peretarres.url.edu

¿Cómo citar este artículo?

Benavent-Vallès, E. (2025). La espiritualidad en el Trabajo Social: una revisión sistemática. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (40), e20214441. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i40.14441>

Spirituality in Social Work: a systematic review

Abstract

In recent decades, interest in spirituality within social work has grown, recognizing its importance for the holistic well-being of individuals and communities. Spirituality encompasses both religious aspects and dimensions such as purpose, connection (with oneself, others, and a broader reality), and emotional and psychological well-being. This conceptual diversity creates ambiguity and challenges within the profession, highlighting the need for greater clarity and consensus on its meaning. International researchers, both from theoretical and practical perspectives of social work, acknowledge the importance of integrating this dimension into professional practice and the training of future social workers. This study presents a systematic review of 62 recent articles on spirituality and social work, identifying two main approaches: those that view spirituality from a cognitive lens and those that approach it from an experiential perspective, which in some cases is religious. Additionally, some positions consider religion and spirituality nearly synonymous, while others see them as distinct realms with common elements. The article concludes by proposing a definition of spirituality applicable to social work, incorporating the key nuances identified.

Keywords: Spirituality; Religion; Resilience; Social Work; Well-being; Philosophy of mind.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Enfoque de los artículos: formación, práctica o teoría, 3.2 Relación entre espiritualidad y religión. RS versus R/S, 3.3 Aproximación a la definición de espiritualidad, 3.4 Conceptos que aparecen en las definiciones de espiritualidad, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El interés por la relación entre religión, espiritualidad y Trabajo Social tiene raíces profundas (Canda, 2021). Un hito clave fue la publicación en 1975 del primer número de la revista *Social Thought: Journal of Religion in the Social Services*, que marcó el inicio un creciente interés académico por explorar estas conexiones. Este interés se consolidó en 1989 con la fundación de la *Society for Spirituality and Social Work*, creada para establecer redes entre académicos y profesionales interesados en integrar la espiritualidad y la religión en el Trabajo Social.

Desde entonces, ha emergido una creciente conciencia sobre la necesidad de adoptar una visión holística de la persona en la práctica del Trabajo Social. Este enfoque, que promueve la participación activa de las personas en sus procesos de rehabilitación e inserción, reconoce que los objetivos de intervención deben alinearse con el sentido vital y las dimensiones profundas de cada individuo, donde la espiritualidad juega un papel clave (Crisp, 2008; 2020; Furness y Gilligan, 2010; Howe, 1999; Mathews, 2009; Virat y Verba, 2022).

En este marco, la espiritualidad, a menudo expresada en formas específicas de religiosidad, emerge como un elemento esencial a integrar en los programas de intervención. Incorporar la espiritualidad en el Trabajo Social supone un avance en la comprensión y promoción del bienestar individual.

En las últimas décadas, numerosas investigaciones han destacado los beneficios de integrar la espiritualidad en los procesos de acompañamiento en el Trabajo Social (Bullis, 1996; Canda, 1998; Coates et al., 2007; Furman y Chandy, 1994; Hodge, 2001; Mathews, 2009; Russel, 1998). Este interés renovado se refleja en la transformación de la revista, que pasó a denominarse *Journal of Religion and Spirituality in Social Work: Social Thought*, integrando explícitamente el término espiritualidad.

Las publicaciones que exploran la relación entre espiritualidad y Trabajo Social suelen comenzar definiendo y delimitando ambos términos. Hodge (2017) describe la evolución de esta relación que va desde un enfoque clásico en el que la espiritualidad se encontraba incluida en la religión, hasta una perspectiva contemporánea que la considera una cualidad intrínseca al ser humano, vinculada a la búsqueda de sentido. La espiritualidad se manifiesta en formas concretas de vivir la dimensión espiritual, que pueden ser de carácter religioso o no religioso.

Una definición sintética de religión es la que propone Koenig (2008): “un sistema de creencias y prácticas observadas por una comunidad, respaldado por rituales que reconocen, adoran, se comunican con o se acercan a lo Sagrado, lo Divino, Dios” (p. 11). La espiritualidad y la religión han mantenido una estrecha conexión cultural (Antón-Hurtado, 2022), lo que ha generado una ambigüedad en torno al término espiritualidad. Según Martínez-Lozano (2012), esta confusión se debe tanto a una visión dualista que separaba espíritu y materia, alma y cuerpo,

como a la tendencia a equiparar la espiritualidad exclusivamente con la religión, provocando un desgaste conceptual del término. La distinción entre religiosidad y espiritualidad se refiere principalmente al papel de la institución como elemento mediador. En este contexto, el interés por la relación entre espiritualidad y Trabajo Social no excluye las manifestaciones religiosas, sino que las integra como parte de esta dimensión, reconociendo que tanto la religiosidad como la espiritualidad pueden ofrecer recursos significativos para la intervención social.

Desde diferentes sectores del Trabajo Social, se expresan los beneficios de considerar la dimensión espiritual en el acompañamiento profesional.

Por ejemplo, en relación con la infancia, tanto Mercer (2006) como Adams (2009; 2019) lamentan que los profesionales no reconocen la capacidad espiritual de los niños y por eso toman poco en cuenta sus experiencias espirituales generando lo que Fricker (2017) llama injusticia epistémica. Las investigadoras aportan evidencias del papel que puede tener la espiritualidad en la construcción de la identidad, el bienestar emocional y la salud mental en la infancia. En esta línea, Hyde (2008) autor de una de las obras de referencia sobre espiritualidad infantil, introduce el concepto de intuición corporal como una característica de la espiritualidad en la infancia, que parte de la inmediatez de la experiencia infantil. Reforzando este pensamiento, Eade (2009; 2019) analiza cómo la espiritualidad se vincula con el bienestar emocional, afirmando que, durante la infancia, un exceso de introspección puede resultar contraproducente. Por ello, un enfoque de la espiritualidad orientado hacia la conexión con los demás y con el entorno favorece un bienestar más profundo, que trasciende la mera satisfacción inmediata. Finalmente, Mata-McMahon (2017) resalta el estrecho vínculo entre la espiritualidad infantil y el sentido del humor, al señalar que ambos comparten expresiones de alegría, amabilidad, imaginación y relaciones interpersonales.

Por otro lado, diversas investigaciones destacan la espiritualidad como un factor de protección para adolescentes en contextos adversos, como la violencia doméstica, la inmigración o el alcoholismo (Benavides, 2012; Delva *et al.*, 2015; Jackson *et al.*, 2010). Ní Raghallaigh (2011), en su investigación con menores no acompañados, subraya que la espiritualidad constituye un recurso valioso para afrontar las dificultades propias de esta etapa de la vida. Además, señala que los profesionales del Trabajo Social deben evitar un acercamiento espiritual o religiosamente ciego, que podría derivar en la imposición de una visión excesivamente secularizada o racionalista de la realidad, como ya advertían Gilligan y Furness (2006).

Investigaciones sobre Trabajo Social y personas con discapacidad han identificado un perfil de resiliencia espiritual en individuos que viven con discapacidades crónicas (Clarke y Cardman, 2002; Kaye y Raghavan, 2002). En este contexto, Martínez-Rivera *et al.* (2020), a través de una investigación etnográfica realizada con personas con discapacidad en centros residenciales, subrayan la relevancia de considerar las necesidades no materiales en el cuidado de personas con discapacidad intelectual.

En el caso de las personas mayores, un grupo especialmente sensible a la dimensión espiritual, Gallardo-Peralta (2017) analiza el vínculo entre espiritualidad y calidad de vida mediante una escala aplicada a más de 700 personas mayores chilenas. Sus conclusiones destacan que esta relación es clave para que las personas mayores encuentren equilibrio frente a los cambios asociados al envejecimiento. Además, resalta la influencia del apoyo congregacional en la satisfacción con las relaciones sociales. En consonancia, Harrington (2016) tras revisar diversos estudios desde una perspectiva sanitaria y socioeducativa, subraya la importancia de realizar una evaluación espiritual adecuada en esta etapa final de la vida.

Finalmente, la espiritualidad en el acompañamiento de las personas inmigrantes es un marco para que los trabajadores sociales comprendan mejor las experiencias migratorias, así lo explican George y Ellison (2015) e instan a que los profesionales reflexionen sobre su propia espiritualidad y proponen poner en marcha un acercamiento colaborativo y centrado en la persona inmigrante para generar relaciones terapéuticas respetuosas y efectivas. En esta misma línea un análisis de casos llevado a cabo por Fanega-Valencia y Benavent-Vallès (2024) destaca la presencia de la dimensión espiritual en las experiencias migratorias y la evolución que tiene en el proceso y posterior asentamiento en la sociedad de acogida.

Otras investigaciones también subrayan la importancia de incorporar la espiritualidad con el objetivo de hacer reflexionar al profesional sobre su propia dimensión espiritual y reclaman que los profesionales sociales tengan formación en espiritualidad y diversidad religiosa (Belcher y Sarmiento, 2016; Canda, 2008; Crisp, 2008; Gilligan y Furness, 2006; Kvarfordt y Sheridan, 2007).

En la actualidad, la relación entre espiritualidad y Trabajo Social representa un tema de interés y complejidad, como destacan diversos autores (Crisp, 2020; Hodge, 2015; Mathews, 2009), que surge de la ausencia de un consenso claro sobre la definición de espiritualidad, así como de las dificultades asociadas a su medición y la determinación de métodos adecuados para ello. En respuesta a esta problemática, Senreich (2013) propuso una definición inclusiva destinada a la formación de trabajadores sociales:

La espiritualidad se refiere a la relación subjetiva de un ser humano (cognitiva, emocional e intuitiva) con lo que es desconocido sobre la existencia, y cómo una persona integra esa relación en una perspectiva sobre el universo, el mundo, los demás, el yo, los valores morales y el sentido de la vida. (p. 553)

Esta definición reconoce la diversidad de experiencias humanas y evita reducir la espiritualidad a un concepto lineal o uniforme. En línea con esta perspectiva, Hodge (2017) destaca la importancia de evitar cualquier forma de discriminación hacia clientes con creencias religiosas conservadoras, promoviendo el respeto a la diversidad como un principio fundamental en los valores del Trabajo Social.

No obstante, aunque la definición de Senreich (2013) ofrece una comprensión profunda y teórica de la espiritualidad, desde la práctica del Trabajo Social se requieren enfoques más concretos y aplicables que puedan guiar intervenciones efectivas. Por ello, proponemos avanzar hacia una definición de espiritualidad que incorpore los elementos clave identificados en las investigaciones más recientes en el ámbito del Trabajo Social.

El propósito de este estudio es analizar las definiciones del término “espiritualidad” empleadas en investigaciones propias del ámbito del Trabajo Social, con tres objetivos principales: 1. Clasificar las definiciones utilizadas en dichos estudios, 2. Evaluar las diferentes categorías de definiciones según variables presentes en las investigaciones consultadas y 3. Proponer una definición de espiritualidad útil tanto para la práctica profesional como para futuras investigaciones en el campo del Trabajo Social.

2. Metodología

Esta investigación tiene como objetivo evaluar e interpretar la literatura científica mediante una revisión sistemática (Sánchez-Meca, 2010). La metodología se basa en los pasos establecidos por el protocolo PRISMA (Sánchez-Serrano *et al.*, 2022) e incluye: la formulación de la pregunta de investigación, la localización de referencias bibliográficas de alto impacto según criterios de elegibilidad definidos, la extracción de datos relevantes a partir de los descriptores seleccionados y, finalmente, un análisis de contenido centrado en las definiciones de espiritualidad presentes en los estudios.

Formulación de la pregunta de investigación

Planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué tipo de definición del término “espiritualidad” predomina en las investigaciones sobre espiritualidad y Trabajo Social?

Vamos a analizar cómo se define la espiritualidad en estos estudios para entender su integración en las prácticas profesionales y su impacto en la intervención social. Esto incluye examinar si las definiciones se enfocan en aspectos religiosos, personales, comunitarios o una combinación de estos.

La revisión sistemática permitirá identificar patrones comunes y divergencias, ofreciendo una perspectiva integral sobre cómo se conceptualiza y aplica la espiritualidad en el Trabajo Social. Estos hallazgos pueden orientar futuras investigaciones y prácticas, fomentando una incorporación más coherente y efectiva de la espiritualidad en la intervención social.

Localización de referencias bibliográficas y criterios de elegibilidad

Durante los meses de marzo y abril de 2023, llevamos a cabo una búsqueda exhaustiva y selectiva de artículos científicos utilizando el metabuscador EBSCO Discovery Service (EDS). Este sistema, conocido por su interfaz intuitiva que facilita el acceso desde una única casilla de búsqueda, integra contenido de las principales bases de datos, como WOS y SCOPUS, así como de literatura científica global. EDS recopila metadatos de fuentes internas y externas, ofreciendo un servicio preindexado que optimiza la búsqueda y selección de artículos relevantes.

En la primera etapa de filtrado, seleccionamos artículos revisados por pares que abordaban los conceptos de "espiritualidad" y "Trabajo Social", publicados entre 2017 y 2023. Este proceso nos permitió identificar 211 artículos relevantes.

En la segunda etapa, afinamos los criterios para centrarnos exclusivamente en el ámbito profesional del Trabajo Social. Excluimos publicaciones de revistas no especializadas, como las de áreas médicas o psicológicas, y limitamos la búsqueda a cinco revistas clave: *Journal of Religion and Spirituality in Social Work*, *The British Journal of Social Work*, *Journal of Social Work Education*, *Social Work y Social Work in Health Care*. Como resultado, redujimos la muestra a 81 artículos, predominando aquellos provenientes de la revista más especializada en espiritualidad y Trabajo Social.

En la tercera etapa, revisamos los resúmenes de los 81 artículos y excluimos aquellos que no mostraban una relación explícita entre espiritualidad y Trabajo Social. Este filtro dejó un total de 75 estudios.

Finalmente, evaluamos las definiciones de "espiritualidad" presentes en los artículos seleccionados. Descartamos 13 estudios adicionales debido a la ausencia de una definición explícita del término, obteniendo 62 artículos para el análisis detallado.

Codificación para el análisis de contenido

La codificación de los artículos la llevamos a cabo en tres fases siguiendo un enfoque sistemático, transparente y replicable.

En primer lugar, se identificaron los artículos según el objeto de su investigación, surgiendo tres grupos: los que investigan aspectos de la práctica del Trabajo Social, los que se centran en la formación de trabajadores sociales y los que realizan investigaciones teóricas sobre la disciplina del Trabajo Social.

En segundo lugar, se clasificaron los artículos en función de cómo abordan los conceptos de religión y espiritualidad. De este modo, se separaron aquellos que consideran la religión y la



espiritualidad como conceptos casi sinónimos, intercambiables o que pueden abordarse conjuntamente (RS), de aquellos que los consideran dos conceptos distintos que, aunque tienen puntos en común, deben tratarse de manera diferenciada (R/S).

Finalmente, se aplicaron las tres categorías previamente establecidas (bienestar, experiencial y religiosidad) para identificar las definiciones del término “espiritualidad” en los artículos seleccionados. Esto permitió un análisis exhaustivo y comparativo de las distintas perspectivas sobre la espiritualidad en el Trabajo Social.

3. Hallazgos

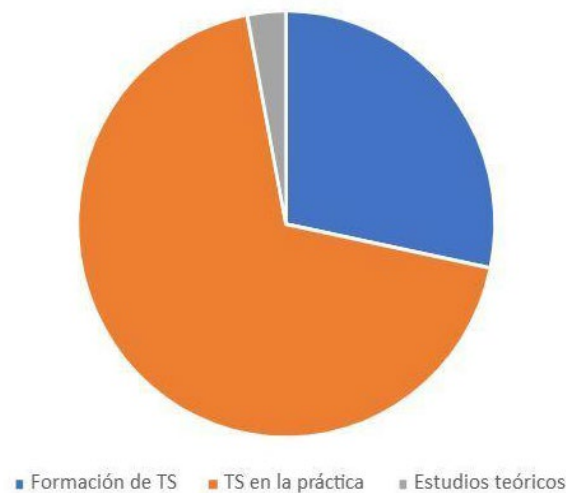
3.1 Enfoque de los artículos: formación, práctica o teoría

El análisis muestra que un significativo 28,3% de los artículos se centran en la formación de trabajadores sociales. Estos estudios exploran y examinan los diversos enfoques, metodologías y prácticas utilizados en la formación profesional de los trabajadores sociales en relación con la espiritualidad. Este hallazgo sugiere un interés notable en comprender cómo la espiritualidad puede integrarse de manera efectiva en los programas de formación y capacitación de trabajadores sociales, con el objetivo de preparar a los profesionales para abordar de manera más holística las necesidades espirituales de las personas a las que sirven.

8

El 68,7% de los artículos se centran en la práctica del Trabajo Social. Estos estudios examinan cómo la espiritualidad influye en la prestación de servicios de Trabajo Social en diversos contextos y poblaciones. Entre los artículos que tratan sobre la práctica del Trabajo Social, hay una interesante mezcla de áreas: la salud mental y las situaciones postraumáticas aparecen como las áreas más importantes en las que la espiritualidad está relacionada con el Trabajo Social, situaciones de duelo, relacionadas con la migración o vinculadas a personas mayores son otras de las áreas del Trabajo Social que aparecen en los artículos analizados. Todo ello refleja la relevancia y la amplitud del impacto que la espiritualidad puede tener en el trabajo diario de los trabajadores sociales, desde la evaluación de necesidades hasta la intervención y el seguimiento.

Como se aprecia en la figura 1, el análisis revela que un modesto 3% de los artículos se centran en estudios teóricos sobre el Trabajo Social y su relación con la espiritualidad. Estos estudios ofrecen un marco conceptual y teórico para comprender la intersección entre la espiritualidad y el Trabajo Social, explorando conceptos, modelos y enfoques teóricos relevantes. Aunque esta categoría representa una proporción menor en comparación con las otras dos, sigue siendo crucial para el desarrollo de un cuerpo de conocimiento sólido y fundamentado teóricamente en este campo emergente de investigación.

Figura 1. Enfoque de los artículos seleccionados.

Fuente: elaboración propia.

3.2 Relación entre espiritualidad y religión. RS versus R/S.

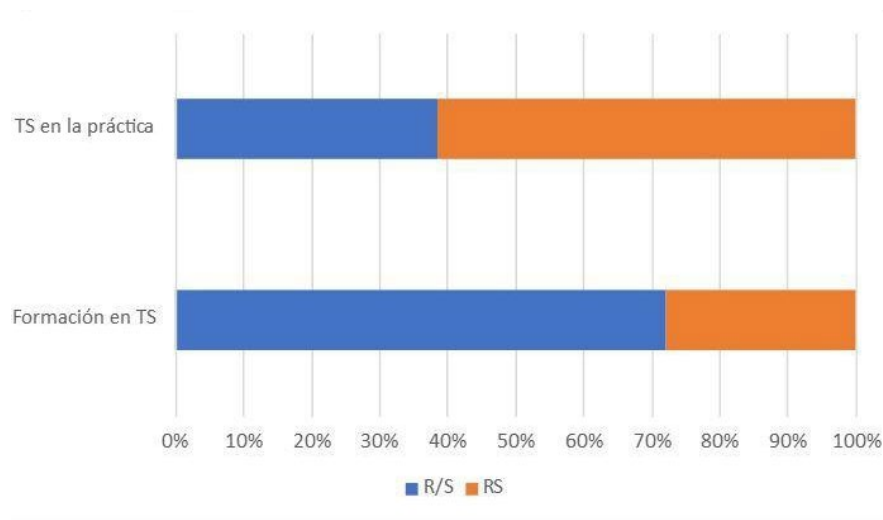
El análisis exhaustivo de las definiciones relacionadas con la espiritualidad y la religión revela dos modelos de aproximación que muestran una equidad notable. En un primer grupo, representando el 48,4% de los casos, se aborda la espiritualidad y la religión como dos esferas distintas (R/S), enfatizando que deben considerarse por separado. Autores como Kvarfordt *et al.* (2018) subrayan esta distinción al definir la espiritualidad como “la búsqueda humana de sentido, propósito y conexión con uno mismo, con los demás, con el universo y con la realidad última, independientemente de cómo se entienda. Puede expresarse o no a través de formas o instituciones religiosas” (p. 8).

Por otro lado, el restante 51,6% de las definiciones trata ambos términos de manera indistinta, incluso llegando a utilizar un acrónimo (RS) para referirse a la dimensión espiritual o religiosa sin establecer diferenciaciones claras. Ejemplos como el ofrecido por Parada (2022), describen la espiritualidad como “la búsqueda de lo sagrado en la vida y el deseo de estar conectado con una fuerza mayor o un poder superior” (p. 351). Otros autores, dentro de este grupo, sugieren que la espiritualidad se vive de manera religiosa, como afirma Wiley (2020): “La espiritualidad se experimenta como algo privado y personal y está relacionada con la interpretación de cuestiones significativas sobre el significado y la propia relación con Dios” (p. 3). Igualmente, Stewart *et al.* (2019) señalan que la espiritualidad se concibe como “una conceptualización más interiorizada de la religiosidad” (p. 7).

La correlación entre los tipos de artículos y la aproximación a la relación entre espiritualidad y religión muestra la siguiente tendencia: entre los artículos centrados en la formación de profesionales, la mayoría (72,2%) aborda la relación de manera diferenciada (R/S),

a diferencia del 27,8% que trata los términos de manera indistinta (RS). En contraste, en los artículos que tratan sobre la espiritualidad en la práctica del Trabajo Social, las proporciones se invierten. Aquí, el 61,4% de los artículos hablan indistintamente de religión y espiritualidad (RS), mientras que el 38,6% se refieren a ambos términos como realidades independientes (R/S). La figura 2 muestra esta variación que refleja la diversidad de enfoques y preocupaciones dentro de la literatura sobre espiritualidad y Trabajo Social.

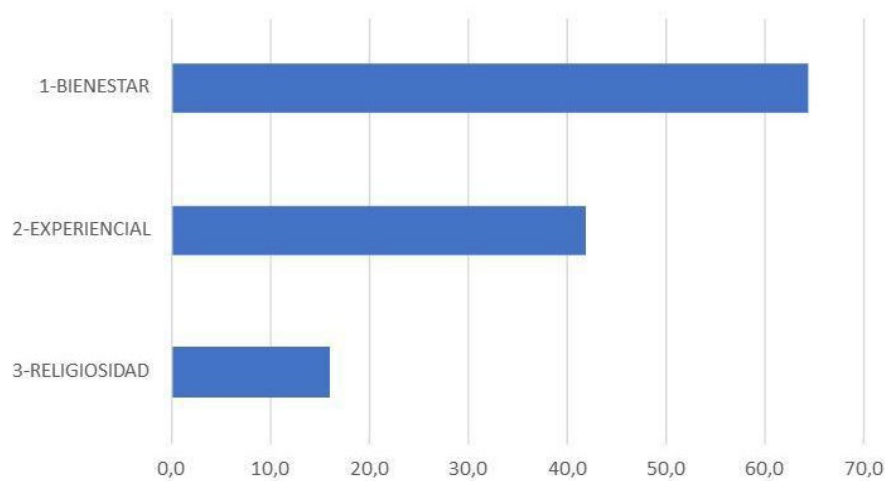
Figura 2. Correlación entre el tipo de artículo y su forma de relacionar religión y espiritualidad.



Fuente: elaboración propia.

3.3 Aproximación a la definición de espiritualidad

Tras codificar las definiciones a partir de las tres categorías anteriormente descritas — bienestar, experiencial y religiosidad —, el análisis muestra que apenas existen definiciones que correspondan únicamente a una categoría. La figura 3 muestra como mayoría de las definiciones (64,5%) presentan la espiritualidad como una cuestión relacionada con el bienestar. En la mitad de las definiciones, un componente cognitivo muy evidente relaciona la espiritualidad con el sentido vital. El 49,1% de las definiciones alberga la orientación de la espiritualidad como una experiencia, es decir, como una vivencia personal que lleva a la persona a proyectarse hacia lo absoluto. Finalmente, el 16,1% de las definiciones incluye una referencia explícita a la religiosidad.

Figura 3. Categorías de las definiciones de espiritualidad.

Fuente: elaboración propia.

Espiritualidad como bienestar

La categoría que relaciona la espiritualidad con el bienestar presenta un vínculo mínimo con la religiosidad. Solo un 10% de las definiciones de este grupo muestran una relación clara con la religiosidad. Estas definiciones hablan de la espiritualidad como un aspecto propio de cada persona relacionado con el sentido de vida. Por ejemplo, Chan (2017) menciona que “la búsqueda de propósito y sentido se considera a menudo parte de la espiritualidad, y experimentar sentido en la vida puede conceptualizarse como un aspecto de la persona” (p. 2). De manera similar, Nowakowski-Sims y Kumar (2020) sostienen que “la espiritualidad puede considerarse como el enfoque o marco particular de un individuo para entender la vida, el propósito, el significado, la existencia y cómo ese individuo se relaciona con los demás y con el universo” (p. 2). Además, Ghafournia (2017) afirma que “la religión y la espiritualidad desempeñan papeles esenciales en la forma en que las personas dan sentido a sus experiencias vitales” (p. 147). Algunas definiciones de esta categoría consideran la resiliencia como un aspecto clave de la espiritualidad, un enfoque que analizaremos más adelante.

Por su parte, Callahan y Benner (2018) definen la competencia espiritual como:

Una forma de competencia cultural que opera en un continuo. La espiritualidad es una dimensión importante pero muy ambigua de la diversidad; lo que define la espiritualidad es relativo a cada persona, aunque la experiencia de la espiritualidad se ha considerado universal. Al igual que otras formas de diversidad, la espiritualidad puede moldear el desarrollo humano, conlleva el riesgo de discriminación e inspira resiliencia a lo largo de la vida. La sensibilidad espiritual refleja la conciencia de las relaciones significativas. (p. 2)

En esta definición destaca la presencia del componente cultural de la espiritualidad, como una experiencia que está íntimamente ligada a las raíces de cada persona.

Espiritualidad como experiencia

Por otro lado, entre las definiciones que reconocen la espiritualidad como una cuestión experiencial, observamos que suelen apuntar a un sentido de trascendencia que no está vinculado con la religión. Drew *et al.* (2022) señalan: “En oposición a la religión, la espiritualidad se refiere a la comprensión personal de un individuo, su relación y conexión con la realidad y/o un poder superior, indiferente de la afiliación religiosa” (p. 105). De manera similar, Hodge (2017) afirma que:

La espiritualidad se ha definido como: 'aspectos experienciales de la existencia humana que trascienden los fenómenos sensoriales'. Claramente, todo ser humano experimenta alegría, pena, esperanza, significado y otros aspectos de la existencia humana que trascienden los fenómenos sensoriales orientados empíricamente. (p. 4)

En algunos casos, las definiciones mencionan una realidad inmaterial o sobrenatural. Ossey (2020) expresa esta idea así: “espiritualidad como creencias o sentimientos sobre fenómenos sobrenaturales como la vida después de la muerte, la existencia de un alma aparte del cuerpo humano y la presencia de energía espiritual en las cosas físicas” (p. 17). Esta perspectiva destaca que la espiritualidad puede incluir creencias profundas en fenómenos que no son tangibles ni observables mediante métodos empíricos tradicionales, pero que las personas perciben a través de experiencias personales y subjetivas. Así, la espiritualidad se presenta como un ámbito donde lo inmaterial y lo trascendental adquieren mucha importancia en la vida de las personas, independientemente de cualquier marco religioso específico.

En muchos casos, las definiciones de esta categoría hacen referencia a lo trascendente o a un ser superior. Parada (2022) afirma que “la espiritualidad se entiende como la búsqueda de lo sagrado en la vida y el deseo de estar conectado con una fuerza mayor o un poder superior” (p. 351). Esta perspectiva subraya la conexión intrínseca entre la espiritualidad y la búsqueda de algo que trasciende la existencia cotidiana, un anhelo de encontrar significado en lo divino o en una entidad superior.

Espiritualidad como religiosidad

Únicamente el 20% de las definiciones de este grupo ofrecen un vínculo unívoco con la religiosidad. Stewart *et al.* (2019) señalan que “la espiritualidad es una conceptualización más interiorizada de la religiosidad” (p. 7), sugiriendo que la espiritualidad se manifiesta como una experiencia personal y profunda que, aunque relacionada con la religión, se distingue por su carácter introspectivo y subjetivo. Al-Ma'seb (2019) propone que “la espiritualidad es la devoción

a la parte inmaterial de la humanidad y la naturaleza, más que a las cosas mundanas” (p. 181). Según él, describe la relación de un individuo con Dios y puede considerarse una fortaleza interna y externa que ayuda a las personas a enfrentar sus problemas, permitiéndoles depender de sus creencias al tomar decisiones.

El profesor Hodge (2019) también ofrece una visión integral de la espiritualidad, afirmando que “la espiritualidad se entiende ampliamente como la relación personal y subjetiva de un individuo con Dios, o más ampliamente con lo sagrado o lo trascendente” (p. 123). Además, destaca que “la oración, la meditación, el canto y la lectura de las escrituras son expresiones comunes de las prácticas espirituales” (Hodge, 2020, p. 10). Estas prácticas no solo sirven como medios de conexión con lo sagrado, sino que también actúan como herramientas para el crecimiento personal y la resiliencia, proporcionando a los individuos una manera de enfrentar los desafíos de la vida y encontrar consuelo en sus creencias espirituales.

En conjunto, estas definiciones resaltan cómo la espiritualidad, aunque a menudo entrelazada con elementos de religiosidad, se distingue por su énfasis en la experiencia personal y la conexión directa con lo trascendente, lo que la convierte en un componente vital y multifacético de la experiencia humana.

3.4 Conceptos que aparecen en las definiciones de espiritualidad

Para hacer visibles los principales ámbitos relacionados con la espiritualidad utilizados en las definiciones, asociamos a cada una de ellas un máximo de tres etiquetas que identifican dichos ámbitos. La figura 4 presenta una visión sintética de los principales conceptos asociados a las definiciones y su prevalencia.

Figura 4. Nube de los principales conceptos que aparecen en las definiciones.



Fuente: elaboración propia.

Sentido

Los resultados indican que el sentido es el concepto principal presente en las definiciones. Se trata de un concepto relacional, que puede analizarse como razón de ser y como orientación o dirección vital, a través del cual las personas dan significado a sus actos (Antón-Hurtado, 2012). La pregunta por el sentido, como afirma Torralba (2010) “es la primera expresión de que el ser humano no es un mero hecho natural y que está abierto a unas realidades y unos valores que dan a su vida dignidad” (p. 80).

En su investigación sobre competencias espirituales de profesionales de cuidados paliativos, Pomeroy *et al.* (2021) describen la espiritualidad como “la cualidad humana de buscar significados, bienestar y profundidad a través de las conexiones con nosotros mismos, los demás y el universo” (p. 7). Esta definición se asemeja mucho a la que proponen Oxhandler *et al.* (2020):

Una cualidad humana universal y fundamental que implica la búsqueda de un sentido de significado, propósito, moralidad, bienestar y profundidad en las relaciones con nosotros mismos, los demás y la realidad última, como quiera que se entienda (...), y connota un proceso y una forma de ser. (p. 2)

Ambas definiciones destacan el vínculo entre espiritualidad y sentido vital como una aproximación esencial a la dimensión espiritual del ser humano, que es capaz de tomar distancia y preguntarse por el significado y la razón de ser de su vida, especialmente cuando esta está inmersa en el caos. Este vínculo refleja la capacidad de las personas para tomar distancia y reflexionar sobre el significado y la razón de ser de su vida, especialmente en situaciones caóticas. En el ámbito profesional del Trabajo Social, este enfoque resulta particularmente útil, ya que permite reducir la complejidad y tomar decisiones orientadas (Antón-Hurtado, 2012).

En esta misma línea encontramos el posicionamiento de Weinberg (2020) tras una investigación cuantitativa con profesionales que atienden personas con síndrome postraumático, cuando afirma que “las percepciones espirituales pueden ayudar a crear una narrativa positiva y un sentido de la vida, frente a situaciones vitales estresantes y difíciles” (p. 3). Este vínculo entre espiritualidad, sentido y resiliencia introduce el siguiente grupo de conceptos relacionados con la espiritualidad.

Factor de resiliencia

La espiritualidad como factor de resiliencia es el segundo concepto clave asociado a las definiciones. En su investigación cualitativa sobre violencia doméstica en mujeres musulmanas, Ghafournia (2017) afirma que “la religión y la espiritualidad fueron una fuente de resiliencia y empoderamiento” (p. 152) ya que dar sentido a los límites que inevitablemente aparecen en el camino de la vida es una de las características de la inteligencia espiritual. Los profesionales del

Trabajo Social acompañan a personas que se enfrentan a la evidencia de la finitud y de los límites vitales diariamente. Por ello, en esta misma línea de aproximación al concepto Al-Ma'seb (2019) explica la importancia de integrar la espiritualidad en el Trabajo Social clínico ya que es “una fortaleza interna y externa que puede ayudar a los clientes a afrontar sus problemas y que los clientes pueden depender de sus creencias a la hora de tomar sus decisiones” (p. 181).

Sato *et al.* (2022), a partir de una investigación visual basada en las artes dedicada a analizar la atención a familias portorriqueñas después de un desastre natural, concluyen que “la espiritualidad y la religiosidad son aspectos centrales en el sistema de creencias de muchas familias latinas, y pueden ser una fuente de esperanza, fortaleza y resiliencia, especialmente frente a adversidades inesperadas o tragedias” (p. 99). Esta conclusión es compartida por Royse y Badger (2017), quienes, a partir de una investigación con datos cuantitativos con personas que han tenido experiencias cercanas a la muerte, afirman que “la religión y la espiritualidad pueden desempeñar un papel importante en la superación de un trauma o lesión grave” (p. 10).

Conexión

El tercero de los conceptos clave que aparece en las definiciones es el que englobamos bajo el término conexión, donde confluyen las ideas de un poder superior, de Dios o de conexión con lo intangible. La concepción contemporánea de la espiritualidad destaca por definir este concepto desde una posición cognitiva relacionada con el bienestar personal, pero no rehúye de proponer una mirada trascendente, como salida de uno mismo y de proyección hacia otro ámbito de realidad. Este enfoque sugiere que la espiritualidad, aunque vinculada al desarrollo y bienestar personal, incluye una dimensión que va más allá de lo meramente tangible y racional.

Drew *et al.* (2022), en un estudio transversal con trabajadores sociales, definen la espiritualidad como “la conexión personal con la realidad o un poder superior” (p. 105), destacando que trasciende lo religioso. Esto abre la espiritualidad a personas de diversas creencias y contextos, permitiendo experiencias trascendentales fuera de la religión. Por otra parte, en una aproximación al Trabajo Social existencial, Nilsson (2018) amplía la idea de conexión cuando afirma que “la espiritualidad se refiere a varios aspectos, incluidos, entre otros, la trascendencia o las conexiones con el poder superior, y la conciencia relacional, o las relaciones significativas con otras personas importantes” (p. 10). Esta definición subraya que la espiritualidad no solo abarca la conexión con un poder superior, sino también la construcción de relaciones profundas y significativas con los demás, lo cual es un componente esencial del bienestar emocional y social.

Identidad

Después de analizar los tres conceptos más recurrentes en las definiciones de espiritualidad, nos detenemos en otros dos que, aunque no tienen la prevalencia de los anteriores, son de gran

importancia para comprender ciertos aspectos de la dimensión espiritual. Uno de estos conceptos es la identidad, entendida como la manera de ser y actuar que da sentido a la vida y que está íntimamente vinculada al espacio interior donde se forjan valores y creencias. La identidad “porque sustenta modos de ser y actuar que son determinantes en el discurrir de la vida diaria de cualquier persona” (Álvarez-Munárriz, 2011, p. 409) es un elemento fundamental en el proceso de toma de decisiones. En este sentido, en el contexto de una investigación cuantitativa sobre la influencia de la espiritualidad en los profesionales, Rinkel *et al.* (2018) afirman que “la espiritualidad se está explorando como un componente clave para el cambio y la transformación organizacional, con especial atención a la importancia de la alineación personal de los valores organizacionales con los valores y objetivos personales” (p. 333).

Si el dinamismo de la identidad es una característica esencial de la dimensión espiritual (Benavent-Vallès *et al.*, 2021), también se ha demostrado que “la espiritualidad puede ser una valiosa fuente de formación y desarrollo de la identidad”, como concluyen Omone-Bose *et al.* (2022, p. 298) en su investigación sobre el papel de la espiritualidad en los procesos de evaluación realizados por profesionales. Esta relación es especialmente significativa en el caso de las personas migradas, para quienes la pertenencia a una comunidad espiritual representa un vínculo esencial para afrontar los desafíos de vivir lejos de su lugar de origen (Fanega-Valencia y Benavent-Vallès, 2024). En ciertas culturas, este vínculo es una parte visible e integral de la sociedad. Desde esta perspectiva, Agbawodikeizu *et al.* (2022), investigando sobre la formación de los trabajadores sociales, destacan la importancia de conocer cómo la religión y la espiritualidad moldean las vidas ya que “están inextricablemente entrelazadas con otros aspectos de la identidad de las personas, lo que hace que en Nigeria se entienda la cultura como una forma de vida” (p. 333).

A partir de un estudio etnográfico con mujeres positivas de VIH, Runnels *et al.* (2018) han encontrado que la espiritualidad tiene una relación directa con la identidad, entendida en sus aspectos ontológico y psicosocial, y afirman que “muchos supervivientes de abusos afirman que la espiritualidad es un componente principal de su identidad, una fuente de fortaleza y curación” (p. 397). En estos casos, identidad, espiritualidad y resiliencia forman un conjunto inseparable. La espiritualidad no solo proporciona un sentido de pertenencia y propósito, sino que también actúa como un mecanismo de defensa y recuperación ante la adversidad.

Interioridad

Finalmente, vamos a destacar algunas definiciones que ponen su énfasis en la interioridad, entendida como un espacio más amplio que la espiritualidad misma. De acuerdo con Torralba (2019), la interioridad se refiere a una dimensión del ser humano imperceptible desde la exterioridad, pero que constituye su fuerza vital. Esta noción subraya la importancia de lo interno como fuente de energía y dirección en la vida de las personas.

Cosby (2020), a partir de su investigación con personas mayores de origen africano, describe la espiritualidad como un puente entre el individuo y su entorno, definiéndola como “esa cualidad centrada en el interior que permite a cada persona conectar consigo misma, con los demás a su alrededor y con el mundo natural” (p. 3). Audate (2022), basándose en la psicosisíntesis, la presenta como una fuente interna de sabiduría y creatividad que “se convierte en una guía más fiable que el consejo externo o las decisiones intelectuales” (p. 373). Así, la espiritualidad trasciende la práctica o creencia, siendo una dimensión íntima que impacta toda la existencia.

4. Conclusiones

La investigación ha llevado a tres conclusiones clave sobre la relación entre espiritualidad y Trabajo Social, que nos sirven como base para proponer una nueva definición.

Dificultades para definir el concepto de espiritualidad

En primer lugar, destaca la dificultad de definir con precisión el término "espiritualidad", ya que este concepto suele estar impregnado de connotaciones religiosas, lo que puede generar barreras en ciertos contextos culturales para su consideración como una dimensión humana universal. En el ámbito del Trabajo Social, la primacía de las evidencias empíricas como base para la intervención profesional limita la inclusión de discursos sobre la espiritualidad, dificultando su integración como parte del enfoque profesional.

17

Relación entre espiritualidad y religión

Aunque espiritualidad y religión comparten un espacio común en la búsqueda de sentido y en la respuesta a grandes preguntas existenciales, la literatura distingue entre dos enfoques principales. Por un lado, algunos autores tienden a tratar ambos términos como sinónimos, mientras que otros prefieren diferenciar claramente entre ellos. En este contexto, los estudios sobre la formación de trabajadores sociales tienden a separar la espiritualidad de la religión, a diferencia de las investigaciones sobre la espiritualidad en la práctica profesional suelen unificarlos, reflejando una dualidad conceptual que varía según el enfoque de cada investigación.

Además, la separación conceptual entre religiosidad y espiritualidad aparece como una estrategia adecuada para abordar la formación de los futuros profesionales. En sociedades contemporáneas, donde las instituciones religiosas han perdido parte de su influencia y el individualismo tiene mayor protagonismo, muchas personas, especialmente jóvenes, tienden a valorar la espiritualidad de manera positiva, mientras que la religión institucionalizada es percibida con desconfianza. Este cambio en la percepción subraya la necesidad de adaptar los enfoques de formación a estas tendencias culturales.

Principales aproximaciones al concepto de espiritualidad

La tercera conclusión refuerza la visión dual de la espiritualidad en el Trabajo Social: casi la mitad de las definiciones recopiladas en la investigación consideran la espiritualidad como un fenómeno cognitivo asociado con el bienestar, la autoconexión y la resiliencia, mientras que la otra mitad resalta su carácter experiencial, destacando una conexión más allá del individuo, ya sea con otras personas o con una dimensión universal no material. Las investigaciones que vinculan la espiritualidad exclusivamente con la religiosidad se limitan, en su mayoría, a contextos religiosos específicos.

Propuesta de definición de espiritualidad apta para profesionales del Trabajo Social

Los conceptos clave derivados de las definiciones analizadas —sentido, resiliencia y conexión— sintetizan lo que podría considerarse una definición contemporánea de espiritualidad para los profesionales del Trabajo Social. Estos tres elementos son esenciales para abordar la espiritualidad en los contextos actuales y proporcionan una base sólida para integrarla en la práctica profesional. Concluimos esta investigación proponiendo una definición de espiritualidad para los trabajadores sociales que integra los diversos matices identificados en 62 artículos científicos sobre espiritualidad y Trabajo Social.

La espiritualidad es una *capacidad humana*, relacionada con todos los elementos de la interioridad, que se ocupa de encontrar *sentido* a las situaciones vitales, a partir de una experiencia de *conexión* consigo mismo, con los demás y con alguna realidad superior, actuando como un importante *factor de resiliencia*.

Una capacidad humana

Definir la espiritualidad como una capacidad humana subraya su carácter universal y su arraigo en el pensamiento simbólico, una capacidad que, según Marina y Rambaud (2018), transformó radicalmente nuestra manera de interpretar el mundo. Como otras capacidades humanas, la espiritualidad puede desarrollarse y madurar a lo largo de la vida, siempre en diálogo con el contexto cultural, social e histórico, superando visiones dicotómicas de su presencia o ausencia.

Las investigaciones en neurología contemporánea han identificado áreas cerebrales específicas vinculadas con la espiritualidad y han registrado actividad cerebral durante prácticas que la cultivan (Nogués, 2007; Zohar y Marshall, 2001). Este enfoque de la espiritualidad como capacidad, más que como carencia, invita a los profesionales del Trabajo Social a reconocer las fortalezas espirituales en las personas que atienden (Lorenzo, 2018).

Relacionada con el sentido

Frankl (1998) definió el sentido vital como el motor de la vida. Toda persona, en cualquier situación, anhela vivir una existencia significativa, que le brinde paz interior y armonía con su ser más íntimo. Este sentido, que se vincula con lo que las personas valoran, desean o aman, orienta sus decisiones. Maslow (1972) situó la autorrealización como el principal motor vital, afirmando que los valores externos solo se hallan plenamente en el interior.

Esquirol (2015) conecta el sentido vital con la cotidianidad, argumentando que lo esencial se encuentra en lo cercano y sencillo. Los profesionales que trabajan con personas vulnerables deben ser sensibles a las expresiones de sentido en palabras y silencios, ya que la vulnerabilidad resalta lo esencial. Damasio (2018) señala que, ante el caos, la solución se encuentra en la confianza, la cooperación y el altruismo, es decir, en la conexión.

Una experiencia de conexión

La espiritualidad, entendida como experiencia, trasciende lo racional. No se define como una creencia o un relato, sino como algo que interfiere y se manifiesta en la vida cotidiana. Por eso, en algún momento, todas las personas han vivido experiencias de conexión: consigo mismo (introspección, identidad), con los demás (cooperación, agradecimiento, solidaridad, empatía, arraigo) o con una realidad intangible que lo abarca todo (divinidad, universo, naturaleza, vida, ideología). En la espiritualidad contemporánea, existe el riesgo de limitar esta dimensión a uno solo de estos ámbitos, perdiendo de vista que el sentido de la vida se relaciona con todos ellos.

Es fácil reconocer alguna de estas conexiones en la propia vida, y en los procesos de acompañamiento a otros, las personas suelen compartir relatos de estas experiencias. Las experiencias de conexión varían según las vivencias y el contexto cultural de cada persona. Los profesionales del Trabajo Social deben mantener una actitud abierta y una escucha espiritual para reconocer estas experiencias en quienes acompañan.

Es un factor de resiliencia

La mayoría de los estudios sobre espiritualidad y Trabajo Social se enfocan en contextos de gran sufrimiento: salud mental, estrés postraumático, migraciones, duelo, vejez, entre otros. La espiritualidad, religiosa o no, se asocia con beneficios como el sentido, el agradecimiento, la paz interior y la capacidad de tomar decisiones positivas.

Sin embargo, algunas experiencias espirituales pueden ser perjudiciales. Por ello, es fundamental promover una espiritualidad que fomente la resiliencia. La búsqueda de sentido no es solo una tarea individual, sino también una construcción colectiva. Grané y Forés (2007)

destacan que la resiliencia se basa en el sentido compartido, y Frankl (1998) experimentó que una persona herida puede avanzar hacia su plenitud en la medida en que encuentra sentido a sus circunstancias.

Limitaciones y prospectiva

Esta investigación ha abordado las definiciones de espiritualidad en el Trabajo Social de forma general, sin embargo, dado que el Trabajo Social abarca muy diversos ámbitos de intervención, futuros estudios pueden explorar cómo se concibe la espiritualidad en cada uno de ellos para identificar matices y enfoques específicos.

Financiación

El autor declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de autores

Enric Benavent-Vallès: Conceptualización, Curaduría de datos, Análisis formal, Adquisición de recursos, Investigación, Metodología, Escritura (borrador original), Escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

20

Conflictos de interés

El autor declara que no tiene ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

El autor no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

5. Referencias bibliográficas

- Adams, K. (2009). The rise of the child's voice; the silencing of the spiritual voice. *Journal of Beliefs & Values*, 30(2), 113-122. <https://doi.org/10.1080/13617670903174991>
- Adams, K. (2019). Navigating the spaces of children's spiritual experiences influences of tradition. *International Journal of Children's Spirituality*, 24(1), 29-43. <https://doi.org/10.1080/1364436X.2019.1619531>



- Agbawodikeizu, P. U., Levy, S., Ekoh, P. C., Chukwu, N. E., & Okoye, U. O. (2022). Religion and spirituality as a core module in social work education in Nigeria: perspectives of social work educators. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 41(4), 333-350. <https://doi.org/10.1080/15426432.2022.2089316>
- Al-Ma'seb, H. (2019). Assessment of clinical social worker's familiarity with and views about the integration of client's religion and spirituality in social work. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 38(2), 180-196. <https://doi.org/10.1080/15426432.2019.1574691>
- Álvarez-Munárriz, L. (2011). La compleja identidad personal. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 66(2), 407-432. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2011.15>
- Antón-Hurtado, F. (2012). Antropología del sinsentido. *Revista de Antropología Experimental*, (12), 350-371. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1874>
- Antón-Hurtado, F. (2022). Conciencia + espiritualidad = humanidad. En F. Antón Hurtado y A. Montes-Martínez (Eds.). *Exclusión social, espiritualidad y creencias religiosas* (pp- 15-36). Editorial Universidad de Granada.
- Audate, T. S. (2022). Psychosynthesis as a spiritual practice in clinical social work. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 41(4), 369-383. <https://doi.org/10.1080/15426432.2022.2103060>
- Belcher, J. R., & Sarmiento, M. (2016). Integrating spirituality with practice and social justice: The challenge for social work. *Journal of Religion and Spirituality in Social Work: Social Work Thought*, 35(4), 377-394.
- Benavent-Vallès, E., Puig-Pey, M., Díaz-López, R., y Valcells-Goula, O. (2021). Dirección Vital. Propuesta de análisis para la detección de capacidades espirituales en la intervención social. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 11, 56-85. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/15735>
- Benavides, L. E. (2012). A phenomenological study of spirituality as a protective factor for adolescents exposed to domestic violence. *Journal of Social Service Research*, 38(2), 165-174. <https://doi.org/10.1080/01488376.2011.615274>
- Bullis, R. K. (Ed.). (1996). *Spirituality in social work practice*. Taylor & Francis. <https://doi.org/10.4324/9780203768037>
- Callahan, A. M., & Benner, K. (2018). Building spiritual sensitivity through an online spirituality course. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 37(2), 182-201. <https://doi.org/10.1080/15426432.2018.1445574>
- Canda, E. R. (2008). Spiritual connections in Social Work: boundary violations and transcendence. *Journal of Religion and Spirituality in Social Work: Social Work Thought*, 27(1-2), 25-40. <https://doi.org/10.1080/15426430802113749>
- Canda, E. R. (Ed.). (1998). *Spirituality in Social Work: New Directions*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203047491>
- Canda, E. R. (Ed.). (2021). *Collected Publications of The Society for Spirituality and Social Work 1990-2005*. University of Kansas Libraries. <https://hdl.handle.net/1808/31630>

- Chan, W. C. H. (2017). Assessing Meaning in Life in Social Work Practice: Validation of the Meaning in Life Questionnaire among Clinical Samples. *The British Journal of Social Work*, 47(1), 9–27. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcv144>
- Clarke, K., & Cardman, F. (2002). Spiritual Resilience in People Who Live Well with Lifelong Disability. *Journal of Religion, Disability & Health*, 6(1), 23–36. https://doi.org/10.1300/J095v06n01_03
- Coates, J., Graham, J. R., & Swartzentruber, B. (Eds.). (2007). *Spirituality and social work: Selected Canada readings*. Canadian Scholars.
- Cosby, R. (2020). Older African American adults: understanding the role of the Black Church's support in the community. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(4), 353–371. <https://doi.org/10.1080/15426432.2020.1780183>
- Crisp, B. (2020). Charting the Development of Spirituality in Social Work in the Second Decade of the 21st Century: A Critical Commentary. *The British Journal of Social Work*, 50(3), 961–978. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcaa015>
- Crisp, B. (2008). Social work and spirituality in a secular society. *Journal of Social Work*, 8(4), 363–375. <https://doi.org/10.1177/1468017308094990>
- Damasio, A. (2018). *El extraño orden de las cosas*. Destino.
- Delva, J., Han, Y., Sanchez, N., Andrade, F., Sanhueza, G., & Krentzman, A. (2015). Spirituality and Alcohol consumption among adolescents in Chile. *Social Work Research*, 39(3), 147–157. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/swr/svv019>
- Drew, D., Banks, J., & Joseph, R. (2022). Religion and spirituality in clinical practice: an exploration of comfort and discomfort among practitioners. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 41(1), 104–120. <https://doi.org/10.1080/15426432.2021.1994099>
- Eaude, T. (2009). Happiness, emotional well-being and mental health - What has children's spirituality to offer? *International Journal of Children's Spirituality*, 14(3), 185–196. <https://doi.org/10.1080/13644360903086455>
- Eaude, T. (2019). The role of culture and traditions in how young children's identities are constructed. *International Journal of Children's Spirituality*, 24(1), 5–19. <https://doi.org/10.1080/1364436X.2019.1619534>
- Esquirol, J. M. (2015). *La resistència íntima*. Quaderns crema.
- Fanega-Valencia, J., y Benavent-Vallès, E. (2024). Explorando el papel de la espiritualidad en la experiencia migratoria: perspectivas de personas migrantes asentadas en España. *RIEM. Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 14(1), 31–62. <https://doi.org/10.25115/riem.v14i1.9750>
- Frankl, V. E. (1998). *El hombre en busca de sentido*. Herder.
- Fricker, M. (2017). *Injusticia epistémica*. Herder.
- Furman, L., & Chandy, J. M. (1994). Religion and spirituality: A long-neglected cultural component of rural social work practice. *Human Services in the Rural Environment*, 77(3-4), 21–26. <https://www.jstor.org/stable/23720509>
- Furness, S., & Gilligan, P. (2010). *Religion, belief and social work: making a difference*. Policy.

- Gallardo-Peralta, L. P. (2017). The relationship between religiosity/spirituality, social support, and quality of life among elderly Chilean people. *International Social Work*, 60(6), 1498–1511. <http://dx.doi.org/10.1177/0020872817702433>
- George, M., & Ellison, V. (2015). Incorporating spirituality into social work practice with migrants. *British Journal of Social Work*, 45(6), 1717–1733. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcu035>
- Ghafournia, N. (2017). Muslim women and domestic violence: Developing a framework for social work practice. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 36(1-2), 146–163. <https://doi.org/10.1080/15426432.2017.1313150>
- Gilligan, P., & Furness, S. (2006). The role of Religion and Spirituality in social work practice. *British Journal of Social Work*, 36(4), 617–637. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bch252>
- Grané, J. y Forés, A. (2007) *La resiliència*. UOC.
- Harrington, A. (2016). The importance of spiritual assessment when caring for older adults. *Ageing & Society*, 36(1), 1–16. <https://doi.org/10.1017/S0144686X14001007>
- Hodge, D. R. (2001). Spiritual assessment: A review of major qualitative methods for a new framework for assessing spirituality. *Social Work*, 46(3), 203–214. <https://doi.org/10.1093/sw/46.3.203>
- Hodge, D. R. (2015). Spirituality and Religion among the General Public: Implications for Social Work Discourse. *Social Work*, 60(3), 219–227. <https://doi.org/10.1093/sw/swv021>
- Hodge, D. R. (2017). The evolution of spirituality and religion in international social work discourse: Strengths and limitations of the contemporary understanding. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 37(1), 3–23. <https://doi.org/10.1080/15426432.2017.1350125>
- Hodge, D. R. (2019). Spiritual assessment with refugees and other migrant populations: A necessary foundation for successful clinical practice. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 38(2), 121–139. <https://doi.org/10.1080/15426432.2019.1597663>
- Hodge, D. R. (2020). Religious congregations: an important vehicle for alleviating human suffering and fostering wellness. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(2), 119–137. <https://doi.org/10.1080/15426432.2020.1728604>
- Howe, D. (1999). *Dando sentido a la práctica. Una introducción a la teoría del Trabajo Social*. Maristán.
- Hyde, B. (2008). *Children and spirituality*. Jessica Kingsley.
- Jackson, L. J., Roller, C., O'Brien, K., DiLorenzo, P., Cathcart, E., Wolf, M., Bruskas, D., Pecora, P. J., Nix-Early, V., & Cabrera, J. (2010). Exploring spirituality among youth in foster care. *Child and Family Social Work*, 15(1), 107–117. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2009.00649.x>
- Kaye, J., & Raghavan, S. K. (2002). Spirituality in Disability and Illness. *Journal of Religion and Health*, 41(3), 231–242. <http://dx.doi.org/10.1023/A:1020284819593>
- Koenig, H. G. (2008). *Medicine, religion, and health: Where science and spirituality meet*. Templeton Foundation Press.
- Kvarfordt, C. L., & Sheridan, M. J. (2007). The Role of Religion and Spirituality in Working with Children and Adolescents. *Journal of Religion and Spirituality in Social Work: Social Work Thought*, 26(3), 1–23. https://doi.org/10.1300/J377v26n03_01

- Kvarfordt, C. L., Sheridan, M. J., & Taylor, O. (2018). Religion and Spirituality in Social Work Curriculum: A Survey of Canadian Educators. *The British Journal of Social Work*, 48(5), 1469-1487. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcx069>
- Lorenzo, D. (2018). La espiritualidad en la humanización de la asistencia sanitaria. *Revista iberoamericana de bioética*, (8), 1-11. <https://doi.org/10.14422/rib.i08.y2018.007>
- Marina, J.A. y Rambaud, J. (2018) *Biografía de la humanidad*. Ariel.
- Martínez-Lozano, E. (2012). Una búsqueda espiritual creciente. *Revista Aragonesa de Teología*, (36), 7-22. <https://www.enriquemartinezlozano.com/una-busqueda-espiritual-creciente/>
- Martínez-Rivera, O., Benavent Vallès, E., & Navarro-Segura, L. (2020). Necesidades no materiales en el cuidado de personas con discapacidad intelectual en residencias. *Cultura de Los Cuidados*, 20(56), 183-197. <https://doi.org/10.14198/cuid.2020.56.13>
- Maslow, A. (1972) *El hombre autorealizado*. Kairós.
- Mata-McMahon, J. (2017). Spirituality and humour: making connections for early childhood education. *International Journal of Children's Spirituality*, 22(2), 170-178. <https://doi.org/10.1080/1364436X.2017.1287681>
- Mathews, I. (2009). *Social work and spirituality*. Learning Matters.
- Mercer, J. A. (2006). Children as Mystics, Activists, Sages, and Holy Fools: Understanding the Spirituality of Children and Its Significance for Clinical Work. *Pastoral Psychology*, 54(5), 497-515. <https://doi.org/10.1007/s11089-005-0013-y>
- Ní Raghallaigh, M. (2011). Religion in the Lives of Unaccompanied Minors: An Available and Compelling Coping Resource. *British Journal of Social Work*, 41(1), 539-556. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcq136>
- Nilsson, H. (2018). Existential social work and the quest for existential meaning and well-being: A conceptual framework. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 37(1), 64-76. <https://doi.org/10.1080/15426432.2017.1382428>
- Nogués, R. M. (2007). *Déus, creences i neurones*. Fragmenta.
- Nowakowski-Sims, E., & Kumar, J. (2020). Soul work in social work. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(2), 188-203. <https://doi.org/10.1080/15426432.2019.1706694>
- Omone-Bose, M., C., Itunu, I. O., Adegbite, O., Toluwanimi, A., & Adeoye, A. (2022). Biblical narratives and the planned change process in social work: assessment tool integration of faith and learning. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work: Social Thought*, 41(3), 296-307. <https://doi.org/10.1080/15426432.2022.2049432>
- Ossey, S. L. (2020). Religious and spiritual revival through a Winnicottian lens. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(4), 431-451. <https://doi.org/10.1080/15426432.2020.1784072>
- Oxhandler, H. K., Moffatt, K. M., Polson, E. C., & Pooler, D. K. (2020). The religious and spiritual beliefs and practices of MSW program leaders across the United States. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(3), 324-344. <https://doi.org/10.1080/15426432.2020.1760179>
- Parada, M. L. (2022). Integrating religion/spirituality into professional social work practice. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 41(4), 351-368. <https://doi.org/10.1080/15426432.2022.2102102>

- Pomeroy, E. C., Hai, A. H., & Cole, A. H. (2021). Social Work Practitioners' Educational Needs in Developing Spiritual Competency in End-of-Life Care and Grief. *Journal of Social Work Education*, 57(2), 264-286. <https://doi.org/10.1080/10437797.2019.1670306>
- Rinkel, M., Larsen, K., Harrington, C., & Chun, C. (2018). Effects of social work practice on practitioners' spirituality. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 37(4), 331-350. <https://doi.org/10.1080/15426432.2018.1512388>
- Royse, D., & Badger, K. (2017). Near-death experiences, posttraumatic growth, and life satisfaction among burn survivors. *Social Work in Health Care*, 56(3), 155-168. <https://doi.org/10.1080/00981389.2016.1265627>
- Runnels, R. C., Parker, K., & Erwin, K. (2018). Identifying spiritual markers in African American HIV positive women. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 37(4), 395-413. <https://doi.org/10.1080/15426432.2018.1503070>
- Russel, R. (1998). Spirituality and religion in graduate social work education. *Social Thought*, 18(2), 15-29. <https://doi.org/10.1080/15426432.1998.9960224>
- Sánchez-Meca, J. (2010) Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula Abierta*, 38(2), 53-64. <https://www.um.es/metaanalysis/pdf/5030.pdf>
- Sánchez-Serrano, S., Pedraza-Navarro, I., y Donoso-González, M. (2022). ¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo PRISMA? *Bordón. Revista de Pedagogía*, 74(3), 51-66. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.95090>
- Sato, M., Horner, P. S., Vélez Ortiz, D., & Nelson, A. (2022). The role of spirituality in family adjustment and resilience among Puerto Rican families post-Hurricane Maria. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 41(1), 90-103. <https://doi.org/10.1080/15426432.2021.2000553>
- Senreich, E. (2013). An inclusive definition of spirituality for Social Work education and practice. *Journal of Social Work Education*, 49(4), 548-563. <https://doi.org/10.1080/10437797.2013.812460>
- Stewart, C., Lawrence, S., & Burg, M. A. (2019). Exploring the Relationship of personality characteristics and spirituality to empathy: Does spirituality add to our understanding? *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 38(1), 3-20. <https://doi.org/10.1080/15426432.2018.1548953>
- Torralba, F. (2010). *Ineligencia espiritual*. Plataforma Editorial.
- Torralba, F. (2019). *Interioridad habitada*. Ediciones Khaf.
- Virat, M., & Verba, D. (2022). *Les spiritualités dans le travail socio-éducatif*. Érès.
- Weinberg, M. (2020). Differences in the association of spirituality, forgiveness, PTSD and stress among social workers and social work students treating trauma survivors. *Social Work in Health Care*, 59(6), 430-444. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00981389.2020.1781739>
- Wiley, C. Y. (2020). The intersection of religion and mental well-being amongst African-American women. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work*, 39(3), 225-247. <https://doi.org/10.1080/15426432.2020.1784070>
- Zohar, D. y Marshall, I. (2001). *Inteligencia espiritual*. Plaza & Janés editores.